



REVISTA DE FILOSOFÍA

...ALEX ESPINOZA V. ... ALEXANDER ÁVILA M., NILSON F. CASTELLANOS R. Y MILTON F. DIONÍSIO L. ... ANDRÉS BETERO-BERNAL, PEDRO A. GARCÍA-OBANDO Y JUAN D. ALMEYDA-SARMIENTO ... GABRIEL ANDRADE Y MARIA S. CAMPO REDONDO ... SANDRO PAREDES DÍAZ ... VÍCTOR M. FIORINO Y ARMANDO ROJAS CLAROS ... JAVIER ROMERO ... VÍCTOR J. MORENO MOSQUERA Y JOHN F. RESTREPO TAMAYO ... JUAN C. BERROCAL DURAN, SANDRA I. VILLA VILLA Y JORGE J. VILLASMIL ESPINOZA ... HÉCTOR SEVILLA GODÍNEZ ... CRHISTIAN P. NARANJO NAVAS ... CLAUDIO CALABRESE Y ETHEL B. JUNCO ... JEFFERSON DIONÍSIO ... ANTONIO ÑAHUINCOPA ARANGO, APARICIO CHANCA FLORES Y RICARDO ARANGO OLARTE ... FERNANDO C. TERREROS CALLE Y HENRY J. DEVIA PERNIA ... GABRIEL A. TORRES DÍAZ, MAROLIN URREA CORRALES Y DERLIS A. VILLADIEGO RINCÓN ... JAIRO E. SOTO MOLINA, MILYS K. RODELO MOLINA Y WITT JAY VANEGAS ... DIOFANOR ACEVEDO-CORREA, PIEDAD MONTERO-CASTILLO Y MARLENE DURAN-LENGUA ... DIEGO A. HOYOS CARDONA, ANDRES F. ROCANCIO BEDOYA Y JOSÉ L. OSPINA AGUDELO ... CARLA G. GUANILO PAREJA, LIDIA Y. PAREJA PERA Y CARLOS E. GUANILO PAREDES ... ROBERTO C. DÁVILA MORÁN, JOSÉ L. RUIZ NIZAMA Y JOSÉ I. GONZÁLEZ GONZÁLEZ ... YICERA FERRER MENDOZA, JANYS C. HERNÁNDEZ Y ANA M. GUZMÁN VALERA ... YULY I. LIÑAN CUELLO, LORELEY MEJIA GONZALEZ Y DIANA E. OSPINO JARABA ... DIANA M. GARCÍA LEYVA ... MERCEDES I. RODRÍGUEZ S., ALEX A. CASTELLAR RODRÍGUEZ Y ORLANDO F. BARRIOS LOZANO ... PEDRO J. PACHECO TORRES Y SANDRA DE LA HOZ-ESCORCIA ... YENIFETH BLANCO TORRES, AMPARO C. VIDAL GÓMEZ Y MELANI C. VASQUEZ MAESTRE ... NANCY MALDONADO CABRERA Y MAIGUALIDA BEJAS MONZANT ... ROBERTO C. DÁVILA MORÁN ...

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 97
2021 - 1
Enero - Abril

Revista de Filosofía, N° 97, 2021-1, pp.341-353

Pensamiento ecológico latinoamericano y su aporte a un nuevo modelo educativo.

Latin American Ecological Thought and its Contribution to a new Educational Model.

Carla Giuliana Guanilo Pareja

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-6578-9685>

Universidad Femenina del Sagrado Corazón

Lima – Perú

Lidia Ysabel Pareja Pera

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3003-145X>

Universidad Femenina del Sagrado Corazón

Lima – Perú

Carlos Enrique Guanilo Paredes

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8935-5366>

Colegio de Licenciados en Administración

Lima - Perú

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.4879726>

Resumen

En la tradición intelectual latinoamericana la obra de Leonardo Boff constituye una figura cardinal. Sus críticas a la civilización occidental enjuician el paradigma científico y tecnológico sobre el que la modernidad erigió al hombre como centro de lo existente. Reclama en sus reflexiones la emergencia de un nuevo paradigma civilizatorio centrado en la vida y no en el capital, para lo cual considera que la ecología constituye el fundamento de una nueva manera de comprender la realidad desde la perspectiva de la ética. Todo lo cual impone un nuevo tipo de educación en el que la convivencia, el cuidado, la paz, la protección de los marginados y empobrecidos, el cultivo de la vida en todas sus expresiones y la solidaridad sean parte fundamental.

Palabras clave: Leonardo Boff; ecología; educación.

Abstract

In the Latin American intellectual tradition the work of Leonardo Boff constitutes a cardinal figure. His criticisms of Western civilization judge the scientific and technological paradigm on which modernity erected man as the center of what exists. In his reflections, he claims the emergence of a new civilizational paradigm centered on life and not on capital, for which he considers that ecology constitutes the foundation of a new way of understanding reality from the perspective of ethics. All of which imposes a new type of education in which coexistence, care, peace, the protection of the marginalized and impoverished, the cultivation of life in all its expressions and solidarity are a fundamental part.

Keywords: Leonardo Boff; ecology; education.

Introducción.

Genésio Darci Boff, mejor conocido como Leonardo Boff nace en Concordia (Brasil) en 1938. Su larga trayectoria ha estado signada por la perspectiva teológica desde la cual reflexiona sobre un crisol de temas y problemas que van desde la teología propiamente dicha, hasta la ecología, dedicando amplia producción bibliográfica al fenómeno político, económico y cultural de la globalización y el neoliberalismo, al crimen ambiental que impone la racionalidad capitalista regida por el mercado, al impulso de una ética planetaria como garantía vital, a la defensa de los derechos humanos y de la tierra, a la profundización de la democracia, todo desde un horizonte que denuncia las condiciones actuales de la civilización occidental que impone límites extremos a la vida.

Imposible es desligar su obra de la Teología de la liberación. Boff es considerado uno de sus representantes más aquilatados. Merito suyo es haber desarrollado la primera cristología latinoamericana, emergente desde el contexto que impone la dominación de los centros hegemónicos sobre la periferias dependientes latinoamericanas. A ese tema dedicó amplias reflexiones durante los orígenes mismos de la teología de la liberación como movimiento eclesial latinoamericano. Su cristología se caracteriza desde entonces por la primacía del elemento antropológico sobre el eclesiológico, por su perspectiva utópica sobre lo fáctico, lo crítico sobre lo dogmático y la ortodoxia.¹

1 Cfr. TAMAYO (2000) *Para comprender la teología de la liberación*. Editorial Verbo Divino. Navarra. p. 209.

Boffes considerado uno de los principales fundadores y exponentes de la Teología de la Liberación en América Latina, hecho por el cual fue duramente criticado por la jerarquía de la Iglesia Católica, críticas que lo llevaron al abandono de su condición sacerdotal en 1992.² Acontecimiento que marcó el inicio de una producción intelectual sin la censura propia de quienes custodian los dogmas de la Iglesia lo que le permitió profundizar su compromiso con los sectores populares.

En misiva donde planteó sus razones expresó:

Desde el año 1971 he recibido frecuentemente cartas y amonestaciones, restricciones y castigos. No se diga que no he colaborado. He respondido a toda carta. He negociado por dos veces mi temporal alejamiento de la cátedra. En 1984 afronté en Roma el diálogo con la más alta autoridad doctrinal de la Iglesia católica romana. Acogí el texto de condenación de varias de mis opiniones en 1985. Y después (contra el sentido del derecho, pues me había sometido a todo) fui castigado con un tiempo de *silencio obsequioso*. Acepté diciendo: “Prefiero caminar con la Iglesia (de los pobres y de las comunidades eclesiales de base) que caminar solo con mi teología”.³

Todo indica que esa presión que ejercía la jerarquía de la Iglesia continuó, hasta el extremo de imponerle tantas limitaciones que entraban en contradicción con su propia dignidad.

Antes que amargarme y ver destruidas en mí las bases humanas de la fe y de la esperanza cristiana y golpeada la imagen evangélica del Dios-comunión de personas, prefiero cambiar de camino, no de dirección. Las motivaciones que han inspirado mi vida continuarán inalterables: la lucha por el Reino que comienza desde los pobres, la pasión por el Evangelio, la compasión con los sufrientes de este mundo, el compromiso de liberación de los oprimidos, la articulación entre el pensamiento más crítico con la realidad más inhumana y el empeño de cultivar la ternura hacia todo ser creado, a la luz del ejemplo de san Francisco de Asís.⁴

Es desde esa perspectiva, de su opción preferencial por los pobres que ha de entenderse su producción intelectual y praxis política. Boff constituye una figura cimera que ante los signos de los tiempos ha acentuado su agudeza contra la racionalidad

2 La prensa internacional inmediatamente se hizo eco de su decisión de abandonar el sacerdocio, lo que sin lugar a dudas tuvo gran impacto en la Iglesia latinoamericana y en la intelectualidad mundial. El periódico El País tituló el 2 de julio *El 'teólogo de la liberación' Leonardo Boff renuncia al sacerdocio "para mantener la libertad"*. Cfr. https://elpais.com/diario/1992/06/29/sociedad/709768817_850215.html

3 Cfr. BOFF, L. *Las razones de mi renuncia al sacerdocio* en https://elpais.com/diario/1992/07/03/sociedad/710114407_850215.html

4 Ibídem.

cultural occidental que patriarcal, depredadora y racista no puede resolver los problemas que ella misma ha creado. Su apuesta es una visión intercultural, dialógica sin supremacía de una cultura sobre otras, feminista y ecológica.

Por lo que a mí toca, quiero con mi trabajado intelectual empeñarme en la construcción de un cristianismo indio-afro-americano inculturado en los cuerpos, en la piel, en las danzas, en los sufrimientos, en la alegría y en las lenguas de nuestros pueblos, como respuesta al Evangelio de Dios que todavía no ha sido plenamente dada después de 500 años de presencia cristiana en el continente.⁵

Entre sus obras más importantes se destacan: *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres* (1996), *El águila y la gallina: Una metáfora de la condición humana* (1998), *La dignidad de la Tierra: Ecología, mundialización, espiritualidad* (2000), *Ética planetaria desde el Gran Sur* (2001), *Evangelio del Cristo cósmico: Hacia una nueva conciencia planetaria* (2009), *El cuidado necesario* (2012), *Francisco de Roma y Francisco de Asís. ¿Una nueva primavera en la Iglesia?* (2013), *La voz del arco iris* (2013) y *Reflexiones de un viejo teólogo y pensador* (2020).

Para este intelectual el asunto ecológico es una extensión de la teología de la liberación. Por esta razón, en sus escritos de forma explícita están presentes las ideas de cuidar y defender la tierra, la ética ecológica, el desarrollo sostenible teniendo como referentes fundamentales los evangelios y demás escritos de la Biblia.

En la actualidad, imparte conferencias y cursos, asesora movimientos sociales de índole popular, participa en foros. Es autor de más de sesenta libros y ha adquirido varios reconocimientos universitarios y premios. Fue miembro de la Comisión Internacional de la Carta de la Tierra, documento donde se plasman principios éticos fundamentales con el propósito de alcanzar la solidaridad universal entre los seres humanos y todos los seres de la tierra.

Boff ha expresado preocupación ante el proceso de globalización neoliberal, enfatizando el impacto ecológico: ambos serán temas que se abarcarán en este ensayo. De igual modo, se detallarán algunas de sus propuestas para frenar y concienciar sobre la problemática global en cuanto al deterioro de *nuestra casa común: la tierra*, con el propósito de proponer lineamientos sobre una propuesta de educación ambiental.

El modelo de sociedad actual caracterizado por la violencia, la sobreexplotación de los recursos naturales, la acumulación y el crecimiento cuantitativo de las riquezas en manos de unos pocos, siempre en detrimento de las mayorías empobrecidas ha ocasionado una ruptura en las relaciones sociales y en las relaciones del ser humano con el ambiente. Los cálculos del Banco Mundial nos muestran esa realidad en cuanto

a las desigualdades sociales, pobreza y la agresión voraz al que ha sido sometido nuestro ambiente en beneficio del mercado. Situación que lamentablemente ha aumentado considerablemente desde el proceso industrial hasta nuestros días.

Durante la Conferencia “*Catalizando futuros urbanos sostenibles*” realizada en Brasil, en septiembre de 2019, se pronunció la *Declaración sobre sostenibilidad urbana*, cuyos ponentes estimaron que para 2030, un total de 100 millones de personas habrán caído en la pobreza y para 2050, 143 millones de personas se convertirán en migrantes por motivos climáticos.⁶

Asimismo, señalan que la extinción de especies ocasiona “la pérdida de ecosistemas esenciales para el desarrollo humano, erosionando las bases de nuestros medios de subsistencia, la capacidad de la sociedad para adaptarse, la calidad de vida y la capacidad de la naturaleza para almacenar carbono”.⁷

Esas estimaciones del organismo internacional quedaron subestimadas ante el panorama actual que se enfrenta dada la pandemia de la Covid-19. Alarmante resultan las cifras de contagios y fallecimientos, pero mucho más impactante es el incremento de la pobreza durante el último año. El Secretario Guterres, General de UN enfatizaba lo siguiente:

(...) las últimas estimaciones indican que este año la pandemia podría sumir en la pobreza a 115 millones de personas, lo que supondría **el primer aumento en décadas**. Las mujeres corren más riesgo porque tienen más probabilidades de perder el trabajo y menos probabilidades de gozar de protección social.⁸

Similar apreciación plantea la CEPAL, cuando manifiesta los efectos sobre los pobres que ha tenido la Covid-19:

Entre los grupos especialmente vulnerables ante los efectos de la pandemia de COVID-19, además de los migrantes indocumentados o en situación migratoria irregular (...), se encuentran las mujeres migrantes, los niños, las niñas y los y las adolescentes, así como las personas LGBTI. A estas personas se pueden agregar las que tienen determinados orígenes nacionales, las que pertenecen a pueblos indígenas y las afrodescendientes.⁹

6 Cfr. : <https://www.bancomundial.org/es/news/statement/2019/09/18/sao-paulo-statement-on-urban-sustainability-a-call-to-integrate-our-responses-to-climate-change-biodiversity-loss-and-social-inequality>

7 Ibídem.

8 GUTERRES, Antonio (2020) <https://news.un.org/es/story/2020/10/1482552>

9 CEPAL (2020) INFORMES COVID-19 Los efectos del COVID 19: una oportunidad para reafirmar la centralidad de los derechos humanos de las personas migrantes en el desarrollo sostenible. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46353/4/S2000618_es.pdf

En definitiva, estas cifras representan grandes desafíos para la humanidad. La idea primordial es sumar esfuerzos para establecer prioridades con la finalidad de brindar soluciones globales que propicien una vida armoniosa entre los seres vivos. Todos esenciales para la existencia de la vida en la tierra.

Es innegable que el complejo fenómeno de la globalización o mundialización, término que refiere Boff, ha causado problemas globales que parecen casi irremediables en el actual sistema de vida planetaria. Para Boff,

(...) el déficit de la tierra no es fortuito y pasajero; es el resultado de su asalto, agresión, pillaje y matanza acelerada en beneficio de la generación presente. Existe una violencia socioeconómica y política directa sobre pueblos, naciones y clases; las consecuencias son relaciones rotas, hambres, enfermedades y muerte.¹⁰

Desde su perspectiva, las reglas del mercado rigen esta sociedad marcada por el consumo desmesurado de bienes y servicios. *El gran tema es el mercado. Todo pasa por el mercado. Es la gran realidad total. Es la nueva divinidad. Quien está fuera del mercado no existe. Quien no se apoya en el mercado debe desaparecer.*¹¹

Se hace urgente –desde su perspectiva- frenar este sistema depredador que favorece la acumulación de riquezas, lo que hace necesario establecer una *nueva revolución y una nueva esperanza*¹² que sea producto de un proceso de socialización y democratización que incluya una dimensión espiritual y cósmica, en la cual los excluidos posean una misión trascendental en la construcción de un mundo más solidario, justo y compasivo.

Más que mundializar el mercado, la ciencia y la técnica, importa mundializar aquellas aspiraciones, proyecciones y vinculaciones que creen los requisitos necesarios para dar el gran salto hacia adelante, uniendo la Tierra a sus seres en una inmensa democracia socio-ecológica, en un único destino común.¹³

10 BOFF, L. (2000). *La dignidad de la Tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Editorial Trotta, S.A, Madrid. p. 37.

11 *Ibíd.* p. 104.

12 *Ibíd.* p. 95.

13 *Ibidem.*

Paradigma moderno de dominación Vs. Paradigma de respeto y compasión por la naturaleza

Boff critica la ética antropocentrista y utilitarista de la civilización occidental, al manifestar en sus escritos preocupación constante por el desequilibrio ecológico que ha causado el ser humano al esclavizar la naturaleza con la finalidad de satisfacer sus necesidades sin importar el impacto sobre las presente y futuras.

En este sentido, Boff manifiesta que esta postura de dominación y de violencia contra el ambiente, propiciada y enarbolada por la civilización occidental:

Niega la subjetividad de otros pueblos, la justicia a las clases y el valor intrínseco de los demás seres de la naturaleza. No percibe que los derechos no se aplican sólo al ser humano y a los pueblos, sino también a los demás seres de la creación. Hay un derecho humano y social como hay un derecho ecológico y cósmico. No tenemos derecho a destruir lo que nosotros mismos no hemos creado.¹⁴

Es interesante observar como el paradigma hegemónico actual guiados por la estructura de pensamiento de la razón instrumental, en la cual la naturaleza es considerada un objeto para satisfacer el anhelo de crecimiento ilimitado ha entrado en crisis. Crisis que se expresa en los límites absolutos que se imponen a la vida.

Boff manifiesta que *la voluntad de dominarlo todo nos está convirtiendo en dominados y sometidos a los imperativos de una Tierra degradada*.¹⁵ Ha sido –a su parecer– que el sueño de mejorar la condición humana ha degradado las condiciones para una vida digna. La utopía del crecimiento ilimitado ha provocado el subdesarrollo de dos tercios de la humanidad y la utilización irracional y la depredación de los recursos naturales ha provocado desequilibrios ambientales irreversibles que juzgan los cimientos del modelo de civilización occidental.¹⁶

En medio del caos ambiental está naciendo un nuevo paradigma, que se caracteriza por la sensibilización ante el planeta. A esta idea se suman, cada día, más

14 Ibid. p. 39. Para Boff, esa racionalidad tiene sus fundamentos teóricos en las obras de Francis Bacon (1561-1626), Galileo Galilei (1564-1642), René Descartes (1596-1650), Isaac Newton (1643-1727) como referentes para analizar el proyecto científico-técnico de la modernidad, caracterizado por el afán de dominación contra la naturaleza. Boff en su análisis indica que “René Descartes enseñaba en su teoría de la ciencia (*Discurso del método*) que la vocación del ser humano reside en el hecho de que seamos «maestros y poseedores de la naturaleza»(...) Francis Bacon, expresó siniestramente el sentido del saber: «saber es poder». Poder sobre la naturaleza, completaba él, significa «amarrarla al servicio humano y hacerla nuestra esclava»” Ob. Cit. p. 46.

15 BOFF, Leonardo (1996). *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*, Editorial Trotta, S.A., Madrid. p. 6.

16 Ibídem.

movimientos y comunidades con el propósito de *crear un nuevo modo de ser, de sentir, de pensar, de valorar, de actuar, de orar*.¹⁷

En ese nuevo modo de entender la tierra, la razón instrumental no se sitúa como la única manera de interpretar el mundo. También, existen un conjunto de elementos que no están separados el uno del otro; más bien, están relacionados entre sí. En este sentido, Boff plantea lo siguiente:

Existe también la razón simbólica y cordial y el uso de todos nuestros sentidos corporales y espirituales. Junto al logos (razón) está el eros (vida y pasión), el pathos (afectividad y sensibilidad) y el daimon (la voz interior de la naturaleza). La razón no es ni el primero ni el último momento de la existencia.¹⁸

En contraposición a la tradición cultural occidental del antropocentrismo, el cual sitúa al hombre como centro del universo, Boff indica que el nuevo orden ético debe ser ecocéntrico; de tal modo, que apuesta por una visión de solidaridad, justicia y fraternidad entre las personas y los pueblos, para así garantizar la paz y principalmente restablecer la comunión entre el ser humano y la Pacha Mama.¹⁹

En la historia de la humanidad han existido personajes importantes que se han identificado con las luchas ambientalistas y ecologistas, considerando diversos ámbitos: filosóficos, antropológicos y teológicos, sobre el rol del ser humano con respecto al cuidado de la vida sobre el planeta. Tal es el caso, de las tradiciones culturales como el hinduismo y el budismo, las cuales se impulsan desde el Oriente. Por otra parte, desde el Occidente se pueden ubicar algunos personajes como: Francisco de Asís (1182-1226), Blaise Pascal (1623-1622), Arthur Schopenhauer (1788-1860), Albert Schweitzer (1875- 1965), Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) y Francisco “Chico” Mendes (1944-1988).

Cada uno de ellos impulsó una forma de ética de compasión universal por todos los organismos existentes en especial por el ser humano. Este principio orientador *pretende la armonía, el respeto y la veneración entre todos los seres y no la ventaja del ser humano. Todo lo que existe merece existir y coexistir pacíficamente*.²⁰

Se trata de la emergencia de un nuevo paradigma civilizatorio en el que se parte de la concepción del planeta como una comunidad biótica donde todos sus elementos

17 *Ibíd.* p. 9.

18 *Ibíd.*

19 Cfr. BOFF, L ((2000). *La dignidad de la Tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Editorial Trotta, S.A, Madrid. p. 40.

20 *Ibíd.*

juegan papel importante en la preservación de la vida. De ahí que para Boff, la ecología emerge como fundamento de la nueva civilización. Entendida esta como:

(...) un saber acerca de las relaciones, interconexiones, interdependencias e intercambios de todo con todo, e n todos los p untos y en todos los momentos. En esa perspectiva, la ecología no puede ser definida por sí misma, al margen de sus implicaciones con otros saberes. Ella no es un saber que atañe a objetos de conocimiento, sino a las relaciones entre los objetos de conocimiento. Es un saber de saberes, relacionados entre sí.²¹

De igual modo, indica que la particularidad del saber ecológico radica en su transversalidad, ya que relaciona la comunidad ecológica, el futuro, el pasado y la complejidad, que encierra este saber. Boff indica que, todas las formas de comprensión son complementarias y útiles para entender el universo, y la función del ser humano dentro de él y la solidaridad cósmica que une a todos.²²

No basta –según Boff- con colocar la partícula eco delante de cada ciencia: eco-sociología, economía, eco-teología, etc para salvaguardar la naturaleza. Lo que es imprescindible, es generar una autocrítica, para determinar en qué medida una ciencia específica, una determinada política o un modelo de desarrollo constituye un elemento de desequilibrio ecológico. Incluso, es imperioso reflexionar en qué medida los propios saberes se orientan hacia el aspecto ecológico tomando en consideración el respeto y la protección del ambiente.²³

Añade Boff además, que la ecología no sólo tiene que ser una preocupación netamente de los ecologistas, biólogos, oceanógrafos o un privilegio de los ricos. Pues, el asunto ecológico lleva a todos a un nivel de conciencia mundial donde el bien de la tierra, también sea entendido como el bien común entre las personas, las sociedades y la naturaleza en su totalidad. Lo que nos orienta a un nuevo modelo educativo.

Boff cuestiona la praxis de algunos grupos ecologistas, ya que no toman en consideración las asimetrías sociales. Sólo limitan su estudio a los animales y las plantas y dejan de lado a los seres más vulnerables en esta ruptura ecológica que son los pobres, oprimidos o excluidos, los cuales constituyen las grandes mayorías de la tierra.

En este sentido, el autor brasileño expresa lo siguiente:

21 BOFF L. (1996). *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*, Editorial Trotta, S.A, Madrid. p.2

22 Ibid. p.3.

23 Cfr. BOFF, L. (2000). *La dignidad de la Tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Editorial Trotta, S.A, Madrid. p. 24.

(...) no basta con desarrollar una veneración por la naturaleza sin articularla con la agresión a los seres importantes de esta naturaleza que son los humanos marginados y empobrecidos. Esta situación de injusticia social acarrea una injusticia ecológica y viceversa.²⁴

Por ello, al considerar la ecología como un concepto holístico, urge comprender los requerimientos de una *ecología social* que analice los sistemas histórico-sociales en su necesaria vinculación con el ambiente. De ahí que para Boff, la historia de la humanidad ha de ser reinterpretada en su vinculación con la naturaleza.

Partiendo de ese concepto, el autor señala que la injusticia social está estrechamente vinculada a la injusticia ecológica. En sí, el pobre no puede tener una vida digna con aguas insalubres, aire contaminado, viviendas precarias, transporte contaminante, relaciones interpersonales violentas y explotación laboral. Desde su perspectiva, es imprescindible establecer una justicia ecológica garantizando un mínimo de justicia social, porque ambas se relacionan entre sí.²⁵

Tarea urgente por realizar.

Hay que apostar por un desarrollo favorable para la naturaleza. Necesario es que la sociedad elija un modelo de desarrollo sostenible, el cual garantice minimizar los desequilibrios ecológicos y satisfaga las necesidades de las generaciones presentes de un modo responsable y equitativo, para así no comprometer el bienestar de las generaciones futuras.

En la perspectiva de que

(...) sostenible es la sociedad o el planeta que produce lo suficiente para sí y para los seres de los ecosistemas en los que está; que toma de la naturaleza sólo lo que ésta puede reponer; que muestra un sentido de solidaridad generacional al preservar para las sociedades futuras los recursos naturales que van a necesitar.²⁶

Ello implica un cambio de civilización. Se amerita de una sociedad que fomente el cuidado del sistema natural y que reconozca y respete los límites impuestos por la propia naturaleza. Lo que no significa volver al pasado, sino brindar una nueva perspectiva que permita garantizar el futuro común. *Lo que impulsa este tipo de*

24 *Ibíd.* p. 25.

25 *Ibíd.* p. 91.

26 BOFF, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la Tierra*, Editorial Trotta, S.A., Madrid. p. 111.

*desarrollo no son los bienes económicos, ni el mercado, ni el Estado, ni el sector privado, ni la producción de riqueza, sino la persona humana, la comunal y los demás seres vivos.*²⁷

De continuar el modelo de progreso actual, Boff advierte que en esta ocasión:

(...) no habrá un arca de Noé que salve a algunos y deje perecer a los demás. O todos nos salvamos o todos corremos el riesgo de perecer”. Por esta razón, indica que las prácticas humanas y todos los saberes deben transformarse a partir de la ecología y desde allí dar una contribución para salvaguardar la creación.²⁸

Es aquí donde Leonardo Boff introduce el hecho que la nueva alianza que el hombre y la mujer deben promover con la naturaleza tiene que pasar, en primera instancia, por su corazón. Esta idea alejada de la visión cosificadora y objetivista de la razón instrumental.²⁹ De igual modo, plantea el surgimiento de una democracia ecológico-social como un valor universal que impulsa una manera más integradora de la sociedad y con un sentido más profundo de la conciencia universal. Esta democracia va más allá de la democracia participativa y social, por lo que constituye “una democracia que acepta en su seno, como ciudadanos, no sólo a los humanos, sino también a los demás seres de la naturaleza, especialmente a los seres vivos.”³⁰

Leonardo Boff, considera que para el desarrollo de esa democracia ecológico-social y de esa mentalidad ambiental es preciso promover una actitud de respeto, fraternidad, ternura y compasión por todo lo creado sin importar sus dimensiones; bien sea, grande, pequeña o compleja.

De igual modo, para que exista una *democracia ecológico-social-cósmica* es necesario establecer una exigencia política de educación ecológica, con el propósito que los seres humanos aprendan a convivir con todos los seres, animados e inanimados, como ciudadanos de una misma sociedad.

En la obra de Leonard Boff la mujer juega un papel fundamental. Ella, a su entender, posee un rol de ecologista casi que por naturaleza propia. De ahí que aborde el ecofeminismo como propuesta para contrarrestar y superar el paradigma vigente de dominación de la naturaleza. Desde su perspectiva, la mujer se presenta como un elemento fundamental, pues:

27 Ibidem.

28 BOFF, L ((2000). *La dignidad de la Tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Editorial Trotta, S.A, Madrid. p. 24.

29 Ibid. p. 81.

30 Ibid. p. 92.

(...) capta y vivencia la complejidad y la interconexión de lo real por instinto y por una estructuración totalmente singular. Por naturaleza, ella está ligada directamente a lo más complejo del universo, que es la vida. Finalmente, ella es la generadora más inmediata de la vida.³¹

Boff refiere que la contribución a la ecología por parte de la figura femenina viene determinada por las potencialidades que posee en cuanto a la intuición, la emoción y el corazón, los cuales son aspectos importantes para establecer una nueva alianza con la naturaleza. Por ende, es la mujer *la portadora privilegiada de la sacralidad de las cosas*. Es la mujer con su experiencia, su campo de acción y su actitud la que trazará el camino hacia el desarrollo colectivo de una era verdaderamente ecológica alejada del androcentrismo y el patriarcalismo aún establecidos en la sociedad contemporánea.

Notas finales: la urgencia de una nueva educación.

La posibilidad de que la vida desaparezca es una idea que ha dejado de ser una especulación. El hombre ha preparado esa posibilidad en la construcción de las armas nucleares, químicas y biológicas que tienen la capacidad de engendrar el apocalipsis.

El calentamiento global es una seria amenaza. Son muchas las voces especializadas que advierten de la posibilidad que la temperatura del planeta aumente de no detener el rumbo actual de depredación de la naturaleza, lo que provocará la extinción masiva de especies susceptibles a esos cambios, lo cual afectará toda la cadena vital.

Se hace eco Boff de lo que otros han venido alertando: *Existe el peligro de que superbacterias que perdieron su hábitat por la deforestación puedan invadir ciudades y diezmar a miles de personas, sin que sepamos cómo enfrentarlas con potentes antibióticos.*³²

Esto último no requiere mayor evidencia que la actual situación. La Covid-19 es una amenaza sobre la que han venido alertando los científicos que comprenden los niveles de fragilidad de la cadena vital, aun así, la humanidad, sus Estados y gobiernos fueron sorprendidos por la magnitud de la tragedia y como ha venido enunciando Boff, han sido los pobres las primeras víctimas sobre quienes recae el peso de las consecuencias de esta pandemia.

31 BOFF, L. (1996). *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*, Editorial Trotta, S.A, Madrid. p. 20.

32 BOFF, L. (2018) *Nuevos tiempos, un nuevo tipo de educación*. En <https://leonardoboff.org/2018/03/09/nuevos-tiempos-un-nuevo-tipo-de-educacion/>

Se requiere con urgencia una nueva educación. Una donde se aprenda a conocer toda la tradición valiosa que la humanidad ha acumulado en materia de convivencia y preservación ambiental; una educación política, capaz de identificar nuevos ideales, esperanzas y utopías en una nueva sociedad capaz de preservar la vida por encima de los intereses mercantiles que impone la sociedad actual. Una educación que alimente el sentimiento de la convivencia y el cuidado. Que forme para la paz, para la protección de los marginados y empobrecidos, para el cultivo de la vida en todas sus expresiones y la solidaridad.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 97-1 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en abril de 2021, por el Fondo Editorial Serbiluz,
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org